

Babelia⁹⁷⁵

EN PORTADA	Jesús Ruiz Mantilla	4
Orquestas juveniles e infantiles de Venezuela	José Antonio Abreu fundó en 1975 el Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela con el objetivo de hacer ver que calidad y cantidad son compatibles y que el talento podía surgir en cualquier parte si se cultivaba bien. Desde entonces, no ha dejado de ser pionero en todo el mundo. Jóvenes prodigios han surgido de él, pero, sobre todo, cientos de miles de niños han aprendido a amar la música. Simon Rattle es el último de los grandes directores que se ha sumado al proyecto. Portada: el violonchelista Javier Quintero, de 10 años. Foto: Nohely Oliveros	
IDA Y VUELTA	La novela de la vida Antonio Muñoz Molina	8
EL LIBRO DE LA SEMANA	Ensayistas y profetas, de H. Bloom José-Carlos Mainer	9
Entrevista con Santos Juliá	José Andrés Rojo	10
PENSAMIENTO	Ética y poesía Juan Goytisolo	11
Santa guerra	Vicente Molina Foix	11
INFANTIL Y JUVENIL	Una puerta al medievo Elisa Silió	12
Juego de espejos	Andrea Aguilar / Javier Aparicio Maydeu	16
SILLÓN DE OREJAS	Empacando los 'belongings' Manuel Rodríguez Rivero / Max	17

Bird Flew (2008), obra de la keniana Wangechi Mutu, que forma parte de la exposición *Afro Modern*, en el CGAC.



ARTE	Mapas del arte africano actual Xosé Manuel Lens	18
LLAMADA EN ESPERA	Confort Estrella de Diego	19
PURO TEATRO	Son pláticas de familia Marcos Ordóñez	22
LECTURAS COMPARTIDAS	El placer de aprender Rosa Montero	23

+ EL PAÍS.COM

► **Primeras páginas** *Ensayistas y profetas. El canon del ensayo*, de Harold Bloom; *Hoy no es ayer. Ensayos sobre la España del siglo XX*, de Santos Juliá; *Los cristianos. Historia del pensamiento*, de Jesús Mosterín, y *El ladrón de almas*, de Charles Baxter.

+ PAPELES PERDIDOS

► **'Blog'** *Papeles perdidos*, el blog de *Babelia*, ofrece informaciones y artículos sobre el mundo de la creación cultural, con especial atención a la literatura, el arte, la música y las artes escénicas.

Emiliano Monge

Escribir para no ser o para ser

SOBRE LA FORMA correcta de crear un personaje se han escrito cientos de miles de páginas, por supuesto, inútiles todas: que si éste debe poseer tales cualidades, que si necesita ser reflejo de su tiempo, que si es fundamental la sutileza o la certeza o la entereza. Ni hablar ya de las contribuciones técnicas que los redactores de estas páginas creen hacer a la literatura en nombre de una sintaxis que convertida en derechos de autor se vuelve en sus bolsillos la más acartonada de las praxis. Igual que los fulleros de los parques, los tahúres de las letras venden su mentira disfrazada de promesa: siguiendo la instrucción de este libro crearás un personaje inolvidable.

Peores que estos redactores de mentiras son sus primos más cercanos: los maestros de talleres literarios, esas comadronas especializadas en sacar con fórceps lo que debía sacarse con pujidos, esos caníbales hambrientos que succionan del personaje de su alumno lo único que en verdad era importante: el sudor, la sangre, el músculo y la bilis, esos malabaristas de las horas que cegados por el pago de una próxima visita se vuelven incapaces de aceptar una verdad como un templo: la manera indicada de crear un personaje memorable es fundamentalmente inexplicable. "En arte todo se puede aprender y nada o casi nada se puede enseñar", escribió Eduardo Chillida hace ya varios años.

Por supuesto, no es que sea inexplicable el carácter de un determinado personaje, sus virtudes morales, sus vacíos espirituales o sus carencias vitales, como tampoco resulta inexplicable la estrategia literaria, el tono elegido o las herramientas que se han utilizado para crearlo. Lo que es inexplicable es la gestación del personaje, su emerger en una mente como emergen en la niebla los objetos, el mecanismo de resortes que arrastra un presentimiento desde las profundidades últimas del alma y lo moldea hasta dejarlo convertido en algo más humano que los hombres, en un ser incluso más real que aquél que lo ha creado. Lo que resulta inexplicable es pues lo único importante: la manera en que un autor inventa, insufla de existencia y comparte con su creación el lugar que hasta entonces ocupaba solo en el mundo. "Allí donde fallo yo como hombre, fallan también mis personajes. Por otro lado, ellos sienten orgullo por las mismas cosas que yo, es decir, por los pormenores cotidianos de la vida", aseguró el escritor checo Bohumil Hrabal.

Sé que sobrarán los que tras leer estas palabras me corrijan, los talleristas que me enseñen aquello que no entiendo, los críticos que se apresuren a explicarme lo inexplicable. Antes de que lo hagan, déjenme decir que sé lo fácil que es diseccionar un personaje, un texto, una situación o incluso una palabra, y también lo inútil que resulta. Así que mejor contéstenme cómo es que Tolstói huyó de su muerte, para ser exactos de su casa instantes antes de su muerte, para no morir en las mismas condiciones que Iván Ilich: rodeado de una familia indiferente, interesada y que lo tenía completamente harto. O cómo es posible que Bohumil Hrabal, el autor de obras como *Trenes rigurosamente vigilados* y *Una soledad demasiado ruidosa*, se suicidara tirándose de un quinto piso mientras daba de comer a sus palomas: exactamente igual que el más insignificante de sus personajes. Escribir para no ser o para ser... •

Emiliano Monge (Ciudad de México, 1978) ha publicado recientemente la novela *Morirse de memoria* (Sexto Piso. Madrid, 2009. 176 páginas. 17 euros).



**Conversaciones
en Formentor**
Las máscaras del yo

10, 11 y 12 de septiembre de 2010
www.conversesformentor.com

Fundación Santillana
www.fundacionsantillana.com

Barceló Formentor
www.barceloformentor.com

GOVERN
de les ILLES
BALEARS
www.illesbalears.cat